

abriéndose al comercio por los tratados de 1858, 1860, 1864, 1866, se inician con ardor en las ciencias y en los descubrimientos de Europa, si bien la primera se mantiene harto reacia en sostener sus antiguas tradiciones.

*Exposiciones universales. Canal de Suez.*

Las exposiciones universales, esas grandes luchas de la industria cuya victoria tanto aprovecha á los vencidos como á los vencedores, se inauguraron con la de Londres en 1851, continuando despues la de París, 1855, de Londres, 1862 y otras que fuera prolijo enumerar. Por fin, se abre el canal de Suez, obra que dará honor á nuestro siglo, haciendo del Mediterráneo el camino del comercio del extremo Oriente, y preparando sin duda una evolucion marítima y comercial de grande trascendencia, como la producirá sin duda la abertura del canal de Panamá que veremos realizada en breves años.

*Desarrollo del crédito.*

El desarrollo del crédito seguía tambien los pasos agigantados del comercio y de la industria: y en este asunto, como en los demás, Inglaterra se adelanta á las demás naciones. ¿Cómo no, si es la mas práctica y cuenta con mayores elementos para toda clase de luchas y empresas mercantiles? Ha llegado á su gran pujanza por medio de la proteccion y del prohibicionismo; hoy puede desafiar todas las contingencias á que se espone el escesivo producto de las industrias y del comercio.

Durante los últimos años del siglo XVIII, y mientras Francia se defendía de la invasion extranjera, el terror y la ley del maximum, el papel moneda de curso forzoso y el agiotaje, caminaba á la bancarrota: la Europa entera, salvo Holanda y las ciudades anseáticas, era presa de una crisis financiera que se explica muy bien por la guerra y la suspension del comercio, y la Inglaterra se bastaba con sus propios recursos para mantener las coaliciones en Europa y la guerra civil en Francia; costeaba armamentos gigantescos y pagaba los intereses de una deuda que pasaba de 12,000 millones. El curso forzoso dado á los billetes del banco de Inglaterra y prolongado hasta 1822, parecia acrecentar en vez de disminuir la pujanza del crédito. El restablecimiento del orden, ya que no el de la paz en el continente, la liquidacion de la deuda pública en Francia, la creacion del Banco y el impulso que el génio de Napoleon dió á la industria, hicieron renacer la confianza y levantaron el crédito público y privado; la guerra misma abrió á la especulacion vasto campo en el que se arriesgó con audacia y á veces con buen éxito: á pesar de todo, los negocios no volvieron á tomar su antigua actividad, sino despues del restablecimiento completo de la paz en el año 1815.

La prosperidad financiera de la Gran Bretaña se desarrolló con una maravillosa rapidez á pesar de su deuda de 24,000 millones y de las crisis producidas por la brusca depreciacion de las mercancías, siguiéndose á esto la reapertura de los mares y el establecimiento del sistema proteccionista sobre el continente. Fueron multiplicándose las sociedades de todas clases, como compañías de seguros, caminos de hierro, almacenes de crédito, docks, explotaciones de minas, compañías de navegacion; los capitales ingleses tomaban parte en todas las grandes empresas de Francia, Bélgica y Estados-Unidos; el descuento caía hasta el 2 y 1 1/2 p. %; y la renta de 3 p. % se acercaba á la par, lo que debía alcanzar en el año 1856.

Bélgica, Francia y Alemania triplicaron en pocos años el comercio y la circulacion; los Estados-Unidos caminando á pasos agigantados en la via que Inglaterra les había trazado, escepto en la económica ó arancelaria, cuadruplicaron su poblacion en el espacio de cuarenta años; y las crisis pasajeras que produjeron los sucesos políticos de 1847 y 1851, entorpecieron muy poco este movimiento.

*Las minas de oro de California y Australia.*

Nueva actividad comercial imprimieron á todas las empresas industriales el descubrimiento de las minas de California en 1848 y de Australia en 1851; poniendo en circulacion una masa de numerario, calculada en el año 1851 en mas de 7000 millones.

En el año 1856 se formaron en Inglaterra en menos de 5 meses 153 sociedades por acciones, con un capital nominal de 1000 millones de libras esterlinas; en el año 1857, contaban los Estados-Unidos unos 1500 bancos de circulacion y depósito; en Francia los trabajos públicos, como canales, caminos de hierro, carreteras, etc., tomaban cada día mayor desarrollo, multiplicándose las instituciones de crédito, como el Crédito inmueble (Credit foncier) en 1852; el Crédito mobiliario en 1852; Crédito agrícola en 1860, y otros. La libertad comercial, inaugurada por el tratado de 1860, facilitaba, es verdad, mas y mas esa difusion de capitales, pero al mismo tiempo, la sociedad moderna principiaba á conocer nuevos peligros acaecidos al crédito por especulaciones imprudentes ó catástrofes políticas y aun por los mismos efectos de ese libre cambio que no puede menos de perjudicar al débil que lucha con el fuerte.

*Peligros de la situacion económica.*

En el año 1857 se arruinaron la mayor parte de los bancos de los Estados-Unidos, siendo causa de esto la proporcion insensata dada á la emision de billetes; y las consecuencias fueron 200 grandes quiebras de otras tantas casas inglesas, todo lo cual hizo subir el descuento á 10 p. %.

En el año 1861, la Europa toda se resentía profundamente de la guerra civil de los Estados-Unidos, que, sin embargo, tuvo para el comercio y la humanidad en general dos felices resultados: la abolicion de la esclavitud y el establecimiento de una competencia activa entre las Indias, Egipto y Asia menor, y esa especie de monopolio que los Estados del Sud se habían conquistado para la produccion del algodón.

*Conclusion.*

Echando una ojeada sobre la historia que acabamos de trazar á grandes rasgos, fácil es convencerse que está íntimamente ligada con la del progreso. El comercio es quien ha civilizado el antiguo mundo, él es quien ha descubierto el nuevo, civilizándolo tambien. El comercio une los pueblos con los lazos mas íntimos, los vínculos del interés. El comercio, en fin, es el que desarrolla la iniciativa personal y el sentimiento de la responsabilidad, acostumbrando poco á poco las naciones, lo mismo que los individuos, á cuidarse de sus negocios, conduciéndoles al ejercicio de todas las libertades por una vía mas segura que las revoluciones. La libertad, lo mismo que la verdad, son hijas del tiempo.

Cualquiera que sea la riqueza de un pueblo, principia su decadencia el día en que el progreso de sus costumbres privadas y públicas deja de guardar proporcion con sus progresos materiales: la riqueza pública está en proporcion de la riqueza privada y de la cultura y progreso de los pueblos.

La historia de lo pasado, la de Atenas y Cartago por ejemplo, puede servirnos de leccion, pero no de correctivo. Sepamos pues comprender la historia de lo presente en provecho de nuestra propia esperiencia.

Mas no queremos terminar esa sucinta reseña histórica sin espresar el grandioso desarrollo que han tomado el comercio y la industria en los Estados-Unidos, lo cual probará una vez mas las escelencias de su sistema económico arancelario; pues veremos palpablemente así, que mientras otras naciones, que no padecen plétora de produccion, se empobrecen

al implantar el libre cambio cuando no tienen la industria, el crédito y el comercio capaces de competir con ventaja, otros países como los Estados de la América del Norte se enriquecen prodigiosamente con prudentes medidas proteccionistas. Hoy los Estados-Unidos son en realidad la nación mas rica, mas adelantada, mas próspera y en la que todas las clases sociales gozan de mayor suma de libertad y bienestar.

La producción de las principales ciudades americanas espanta por su importancia y su rápido acrecentamiento. Nueva-York, que puede llamarse la metrópoli trasatlántica, con sus dos millones de habitantes, produce ella sola toda clase de objetos industriales.

La ebanistería se fabrica allí en gran escala y no en talleres estrechos, como en casi toda Europa, sino en vastos edificios construidos exprofeso, con ascensores en todas partes que ahorran infinito trabajo; los útiles e instrumentos no pueden compararse por su calidad á los mejores que se usan en París, los cuales resultan anticuados y toscos. Acaso no es perfecto el gusto en la ornamentación, mas es suficiente para lo que desean los consumidores americanos.

Los bordados se fabrican también en grande escala, con modelos franceses. Las sedas tejidas en Nueva-York entran por unas dos terceras partes en el consumo general.

La tapicería ha hecho también progresos inmensos. Pocos años atrás las habitaciones estaban sencillamente decoradas con pobres filetes dorados rodeando las paredes pintadas de amarillo ó castaño; pero hoy abundan las habitaciones tapizadas con damascos y cueros de Córdoba de dibujos especiales, fabricados en el país.

Los bronce artísticos, industria parisien por excelencia, tienen competencia temible en Nueva-York. En la capital francesa una docena de corporaciones contribuyen á la prosperidad de este comercio; pero si se presenta la huelga todas las demás han de cerrar las fábricas. En América todas las especialidades están encerradas en un solo taller. Cuando los dibujantes empiezan á *enmohecerse*, los directores les abren un crédito de cuatro ó cinco mil dollars y les envían á buscar nuevas inspiraciones á Europa. Así depuran su gusto y vuelven á la fábrica despues de uno ó dos años, donde crean modelos completamente nuevos hasta para los europeos. No puede decirse que sea intachable siempre el gusto de estos dibujantes, mas cumplen su objeto y se venden muy bien sus obras.

Las flores artificiales tienen 141 establecimientos con 3,500 obreros, que anualmente hacen flores por valor de 22 millones.

La bisutería tiene 240 establecimientos que ocupan 4,000 obreros.

Boston, donde la industria progresa considerablemente, se ha transformado en poco tiempo. Se ha conquistado al mar un gran espacio de terreno cubierto ya de espléndidos edificios. En Boston las señoras se han puesto al frente del adelanto, inspeccionando las escuelas, instruyéndose sin cesar, llegando muchas hasta aprender el latín.

La principal industria es la construcción de calzado; viene despues la de relojes, de los cuales una sola casa fabrica mil por semana. Se elabora también vidriería artística y cristalería, cuya talla es muy notable.

En Chicago hay 24 elevadores de cereales; inmensos edificios de once y doce pisos, en los que se almacenan los trigos previamente clasificados por los inspectores de los sindicatos de comercio. El productor recibe un *chèque*, que indica la cantidad y la calidad del producto que se ha almacenado, y se va enseguida á la Bolsa, donde especula sobre su producto sin necesidad de muestra.

La explotación de wagones-camas ha sido para M. Pullman la base de una fortuna considerable que ha sabido emplear muy bien. Ha construido á orillas de un lago una vasta ciudad obrera que en 1883 no bajaba de tener 7,500 trabajadores. Las casas son cómodas y agradables y no presentan aquella uniformidad que transforman una ciudad en una especie de cuartel. En el centro una altísima torre de mampostería distribuye el agua á todas las habitaciones, y algo mas léjos la máquina de vapor que daba la fuerza motriz á la Esposición de Filadelfia, reparte el agua caliente necesaria para los baños á todas las casas

de la ciudad. Un edificio designado con el nombre de la Arcada contiene todos los servicios públicos, como la biblioteca, instalada con comodidad, iluminada por la electricidad y adornada con lujosos tapices. Para preservar á los obreros de la plaga nacional, la borra- chera, M. Pullman ha comprado todos los terrenos de los alrededores de la ciudad, de manera que las tabernas están muy léjos, y los obreros no tienen tiempo para visitarlas.

Junto á la industria de los wagones hay la fabricación de ruedas de papel sobre aros de acero de la casa de Krupp. Los ingenieros creen que las ruedas de papel duran cinco ó seis veces mas que las ordinarias.

Cincinnati fabrica muebles baratos y objetos de hierro fundido. Una señora muy distinguida tuvo la idea de crear la industria de la cerámica, que actualmente está en muy próspero estado. Esta señora fundó una asociación femenina cuyas socias viajan por Europa y compran todas las muestras de industria artística que encuentran: blondas, frascos, abanicos, esmaltes, casullas, etc. Un caballero ofreció 750,000 francos para la construcción de un museo, á condicion de que debia presentarse una suma igual para empezar las compras, y en pocos dias se reunieron los 750,000 francos.

En Filadelfia la industria de los tapices ocupa 7,000 obreros, los algodones emplean 10,000 y las sedas 6,000. Todas las operaciones se hacen con la máquina de vapor. Un sistema de canalización subterránea conduce el petróleo desde una distancia de mas de 320 kilómetros, á unos depósitos semejantes á los del trigo.

Los comerciantes suprimen en su correspondencia todas las cosas inútiles, como las fórmulas de cortesía. Al abrir la correspondencia, dictan á un taquígrafo la respuesta de cada una de las cartas, y el taquígrafo despues en su oficina transcribe las órdenes del principal.

El teléfono, que tan escasos servicios presta en Europa, se prodiga allí para todo. Un caballero cualquiera tiene en su noveno piso un teléfono por medio del cual se relaciona con el telegrafista que envía sus órdenes á todas las partes del mundo.

El servicio de recaderos no tiene punto de comparación con los de Europa. Con el teléfono se avisa al establecimiento, y al poco rato se ve llegar un muchacho inteligente y despejado. Se le paga á 1 peseta 50 céntimos por hora; los gastos de teléfono corren á cargo de su compañía.

Finalmente, la industria y el comercio están desarrollados hasta un punto extraordinario respecto de Europa; la maquinaria está perfeccionada mucho mas que en la misma Inglaterra; de modo que con la cuarta parte, por ejemplo, de usos de hilar, 10.000.000, los Estados-Unidos producen la mitad del hilo que se elabora en la Gran Bretaña con sus 40.000.000 de usos.